

"La profecía es como una lámpara que brilla en un lugar oscuro". 2 Pedro 1:19

MAR/ABR 2026

FAROLERO

UNA PUBLICACIÓN DE CORDERO Y LEÓN



LA

BENDITA ESPERANZA

EL LLAMADO ASCENDENTE DE CRISTO

OBSERVACIONES DEL EDITOR

Hace unos años, una compañía de tarjetas de crédito adoptó el eslogan publicitario: “¿Qué hay en tu billetera?”. La insinuación era que, sin su tarjeta, tu billetera carecía de algo que necesitabas.

Pero el verdadero problema no es en lo que tenemos en nuestra billetera, sino en lo que nos espera. Una pregunta mucho más urgente es: “¿Qué hay en tu futuro?”.

Aunque esa pregunta atemporal ha resonado en el corazón de todos los humanos a lo largo de los siglos, se encuentra extrañamente silenciada en nuestra cultura contemporánea. Muchos han adoptado una mentalidad de “Carpe Diem”, enfocándose en el momento presente, mientras evitan silenciosamente las cuestiones más profundas sobre propósito, legado y eternidad.

Los cristianos han adoptado una mentalidad diferente. Vivimos en una existencia de “ya, pero aún no”. Al poner nuestra fe en Jesucristo, ya hemos obtenido la vida eterna. Pero, mientras vivimos en este mundo y en estos cuerpos mortales, nuestra Bendita Esperanza aún no se ha cumplido. La promesa de que moraremos en la presencia del Señor en cuerpos glorificados espera su momento señalado.

A lo largo de la Era de la Iglesia, los seguidores de Cristo han anhelado estar con Él. Como escribió Pablo: “Porque para mí el vivir es Cristo y el morir es ganancia” (Filipenses 1:21). Por eso ningún cristiano debe temer a la muerte; Cristo ya ha vencido sobre esa puerta, quitándole su aguijón para siempre. Sin embargo, todo discípulo que cree en la Palabra de Dios también espera que Su venida por la Iglesia ocurra

durante de su vida. La larga temporada de espera por Su regreso es una expresión de Su paciencia (2 Pedro 3:9). Pero eso debería avivar nuestra anticipación, no disminuir nuestra expectativa.

Ya sea que estemos mirando hacia arriba con ansiosa anticipación de nuestra Bendita Esperanza o simplemente avanzando penosamente por el abatimiento de esta vida, el Padre enviará a Su Hijo para recoger a Su Novia en el tiempo señalado. Esta edición del *Farolero* examinará lo que sucederá cuando Jesús diga: “¡Suban acá!”, y seamos reunidos con Él en un instante. También consideraremos “¿Qué sigue?”, según lo que se describe en las Escrituras.

A medida que continuamos avanzando en nuestro “Panorama de los Tiempos del Fin” y en el Cuadro de Profecía que presentamos en nuestro *Farolero* de enero/febrero de 2026, habrá otros temas que abarcan períodos de tiempo mucho más largos. Algunos de ellos deben ser precedidos por otros eventos proféticos. Pero el Rapto es un evento inminente e incomparable.

Nuestra esperanza es que al final de esta edición, tu propia esperanza en la Bendita Esperanza sea reavivada, revivida y reafirmada.

Tim Moore
Director-Editor Ejecutivo
Evangelista Sénior
Ministerio Cordero y León



ARTÍCULOS DESTACADOS



4

LA PRÓXIMA MEJOR COSA



10

LA METAMORFOSIS DE
NUESTRO CUERPO HACIA
LA INMORTALIDAD



17

EL JUICIO DEL TRIBUNAL
DEL BEMA

26 LA GLORIOSA ESPERANZA
DE LA IGLESIA

33 LA BELLA SIMPLICIDAD DEL
RAPTO

35 SÓLO LOS HECHOS

40 ¿QUÉ VIENE DESPUÉS?

45 ESPERANZA
PERSEVERANTE:
EL TESTIMONIO DE ED BACK

49 SEÑALES DE LOS TIEMPOS

La *Próxima* Mejor Cosa

Tim Moore



¿Cuál es la próxima cosa que estás esperando con ansias? ¿La boda de un hijo? ¿El nacimiento de otro nieto (como Amy y yo estamos anticipando en abril)? ¿Un viaje o reunión familiar largamente esperados?

Todos esos eventos benditos están destinados a inspirar una anticipación ansiosa. Pero lo mejor que los cristianos a lo largo de la Era de la Iglesia han esperado con gran entusiasmo es el Rapto de la Iglesia. Por eso Pablo se refiere a Su venida por nosotros como nuestra “bendita esperanza”. Como hemos dicho muchas veces, dado que nuestra Esperanza está ligada a la Persona de Jesucristo y a Sus promesas confiables, la expresión Bendita Esperanza se refiere tanto a Él personalmente como a la promesa de que vendrá y nos reunirá con Él.

Es ese llamado hacia lo alto lo que nos llevará en cuerpos glorificados a la sublime belleza del Cielo, para ocupar la residencia en el lugar que Él ha preparado para nosotros—el que Pablo dice que deberíamos estar anhelando. De hecho, él asume que cada cristiano está haciendo precisamente eso: “tenemos las primicias del Espíritu, gemimos dentro de nosotros mismos aguardando la adopción como hijos, la redención de nuestro cuerpo” (Ro. 8:23).

Pablo abogaba por lo que yo llamo una comprensión de nuestra salvación de “ya, pero todavía no”. Sí, somos salvos en el momento en que confiamos en Cristo. Pero aun así, esperamos la glorificación de nuestro cuerpo, nuestra mente y nuestro corazón. “Porque fuimos salvos con esperanza; pero una esperanza que se ve no es esperanza, pues ¿quién sigue esperando lo que ya ve? Pero, si esperamos lo que no vemos, con perseverancia lo aguardamos” (Ro. 8:24-25).



“**HaTikvah**” (La Esperanza) es el nombre del himno nacional israelí. Mientras habla del anhelo judío de libertad y de un hogar en su tierra ancestral, esa palabra también habla del anhelo por el Mesías: “*Cristo Jesús nuestra esperanza*” (1 Ti. 1:1).

¿Estás Aguardando la Bendita Esperanza?

La carta de Pablo a los tesalonicenses es la referencia bíblica más clara al Rapto, pero no es la única. El concepto del “Rapto” se encuentra en 1 Tes. 4:17, donde la palabra generalmente se traduce como “arrebataados”. En el griego original, se usó la palabra *harpazō*. Esa palabra aparece 14 veces en las Escrituras y transmite la idea de ser aprehendido, arrebatado, arrancado o llevado por la fuerza. Por ejemplo:

- ▶ Mateo 11:12 (arrebatar por la fuerza)
- ▶ Mateo 12:29 (saquear)
- ▶ Mateo 13:19 (arrebatar)
- ▶ Juan 6:15 (apoderarse de Él)

- ▶ Juan 10:12 (el lobo arrebató)
- ▶ Juan 10:28, 29 (nadie los arrebatará)
- ▶ 2 Corintios 12:2, 4 (arrebatado al Paraíso)
- ▶ Judas 23 (arrebatarlos del fuego)
- ▶ Apocalipsis 12:5 (su Hijo fue arrebatado para Dios)

A finales del siglo IV, Jerónimo tradujo el Nuevo Testamento griego a la Vulgata Latina (“lengua vulgar” o común hablada por la mayoría de los ciudadanos romanos). Usó el tiempo futuro del verbo latino *rapiō*, traduciéndolo como *rapiēmur*—que significa “seremos arrebatados”.

Si la referencia de Pablo, revelada por el Espíritu Santo, a lo que llamamos el Rapto fuera la única, seguiría siendo una profecía clara y válida. Pero otras Escrituras hacen referencia a esta promesa para la Iglesia:

Jesús dijo: “...*vendré otra vez y los tomaré conmigo para que donde yo esté ustedes también estén*” (Juan 14:1-4).



Pablo reveló: “He aquí, les digo un misterio: No todos dormiremos, pero todos seremos transformados en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, a la trompeta final. Porque sonará la trompeta, y los muertos serán resucitados sin corrupción; y nosotros seremos transformados” (1 Co. 15:51-52).

El contexto de la declaración de Pablo deja claro que se refiere a “los muertos en Cristo” (para usar el lenguaje de 1 Ts. 4:16). Y, aunque algunos se obsesionan con la naturaleza de la “final trompeta”, es la trompeta final la que los redimidos escucharán con nuestros oídos mortales, incluso cuando otras trompetas sonarán en el Cielo durante la Tribulación. No creo que los no

salvos escuchen esa trompeta en particular, pero aquellos con “oídos para oír” escucharán el maravilloso grito del arcángel y el sonido de esa trompeta que anunciará que Cristo mismo desciende para recoger a Su Novia.

Jesús es el Novio que está esperando que Su Padre diga: “Ve y toma a Tu Novia”. Cualquier hombre que haya esperado el día de su boda puede dar testimonio de que el sentimiento de anticipación y la alegría emocionante comienzan desde el compromiso y aumentan a medida que se acerca el día de la boda. Lo mismo ocurriría con un noviazgo judío, aunque el momento de la boda real era indeterminado (e incognoscible) hasta que el padre decidiera que era el momento.

Mientras espera el día de la boda, toda novia también experimenta una creciente expectativa y esperanza. Su esperanza no es un deseo desesperado, sino una certeza de una vida que será unida y compartida con el novio. Por eso, las novias solían reunir objetos preciados en un baúl de esperanza, preparándolos para su uso en su futuro hogar y familia.

Es casi inimaginable pensar en una novia que sea apática respecto a su inminente boda. Y, sin embargo, muchos en la Novia de Cristo parecen des preocupados e indiferentes ante el gozo que nos espera cuando nuestro Novio venga a arrebatarnos, y nos reúna con Él en un abrir y cerrar de ojos.

¡Oh, qué día lleno de gozo será ese! Pero eso es sólo el comienzo de las glorias y gozos que nos esperan según la profecía bíblica.

¡Oh, Día Glorioso!



Llegará un momento en el tiempo cuando toda rodilla se doblará y toda lengua confesará que Jesús es el Señor de todos. Vendrá otro momento cuando todos los habitantes del mundo verán a Jesús liderar un ejército desde el Cielo para derrotar a Sus enemigos y establecer Su Reino en la Tierra. He estado en el lugar donde Jesús regresará y he mirado la Puerta Oriental y el Monte del Templo, donde entrará en la ciudad y reinará desde el trono de David.

Tantas señales proféticas apuntan a ese día glorioso. Como se describe en Mateo 24 y Lucas 21, esas señales se están multiplicando. Están aumentando en frecuencia e intensidad. Y, están convergiendo como nunca antes—hasta el punto de que incluso los que no saben discernir espiritualmente comienzan a darse cuenta de que algo está ocurriendo.

A lo largo del libro de Apocalipsis, hay vislumbres repetidos de las bendiciones que esperan a aquellos santos de la Tribulación que perseveren hasta el fin. Aunque la mayoría son martirizados durante ese horrible período de siete años, una pequeña minoría será testigo del fin de la Tribulación y podrá entrar en el Reino Milenial en sus cuerpos mortales. Pero, para aquellos de nosotros que hemos creído en el Señor Jesucristo durante la Era de la Iglesia hasta la salvación, ahora no hay condenación para nosotros (Ro. 8:1)—y no hay necesidad de ser sometidos al derramamiento de la ira de Dios durante la Tribulación.

En pocas palabras, las palabras de Pablo a la Iglesia de Tesalónica carecerían de sentido si estuviéramos destinados a sufrir la ira de Dios. Dado el panorama del Rapto que él describió en los versículos inmediatamente anteriores, la idea de que la Novia de Cristo debe sufrir la justa indignación de Dios socava la suficiencia de la sangre de Jesús y Su propiciación sacrificial en nuestro favor.

Propiciación: El acto de apaciguar o absorber la ira de Dios sobre otro.

No hay duda de que la Segunda Venida de Jesús a la Tierra será gloriosa, y que aquellos que han confiado en Él estarán allí. He imaginado esa escena tal como se describe en las Escrituras tantas veces que mi propio corazón se emociona cuando estoy en el Monte de los Olivos. Nuestro amigo Don Perkins ha reflexionado sobre este cumplimiento profético con tanto cuidado que ya ha elegido un nombre para el caballo que montará como parte del ejército celestial. Pero muchos eventos intermedios deben ocurrir antes de la Segunda Venida—algunos maravillosos y otros trágicos.

¿Qué Sigue?

El siguiente evento profético en la línea de tiempo de Dios para los Tiempos del Fin es el Rapto. Pero hay varios otros eventos proféticos en los que todo seguidor de Cristo participará:

- ▶ Las bodas del Cordero
- ▶ La gloriosa Segunda Venida
- ▶ El Reino Milenial
- ▶ La Nueva Jerusalén en la Tierra Nueva
- ▶ El Estado Eterno

Cada uno de ellos tiene bendiciones únicas. Cada uno promete glorias que están más allá de la comprensión. Citando Isaías 64:4, Pablo nos dice: “Cosas que ojo no vio ni oído oyó, que ni han surgido en el corazón del hombre, son las que Dios ha preparado para los que lo aman” (1 Co. 2:9). Y, sin embargo, a quienes tienen el Espíritu de Dios se les ha dado un anticipo de lo que nos espera en gloria (1 Co. 2:10).

Estoy convencido de que, al igual que un padre amoroso que no puede transmitir completamente lo que está por venir a un hijo ansioso y emocionado (pero inconsciente), Dios sabe que nuestras mentes simplemente no pueden comprender lo que nos espera. Y Él no revela toda la gloria que nos espera porque espera que confiemos en Él.

Entonces, con todas las cosas maravillosas que nos esperan, la próxima **mejor** cosa profetizada es el Rapto de la Iglesia.

El Novio está listo. El Arcángel está listo para anunciar. El trompetista está listo para dar un toque. Juan nos dice que “el Espíritu y la Novia dicen: ‘Ven’” (Ap. 22:17). Jesús incluso nos aseguró tres veces en Apocalipsis 22: “Yo vengo pronto” (22:7, 12, 20).

Si tienes un corazón regenerado que ama al Señor Jesucristo, entonces también tienes oídos para oír. Y si los tienes, espero que tomes las palabras de Jesús al pie de la letra y te unas al apóstol Juan y a todos nosotros en el Ministerio Cordero y León respondiendo: “Amén. Ven, Señor Jesús” (Ap. 22:20).



“El que testifica de estas cosas dice: “Sí, vengo pronto!”. ¡Amén! ¡Ven, Señor Jesús!” — Ap.22:20.

La Metamorfosis de Nuestro Cuerpo Hacia la Inmortalidad

Nathan E. Jones



¿Alguna vez has observado una mariposa y te has maravillado de sus delicadas líneas y hermosos colores mientras revolotea de flor en flor? La mariposa es una de las criaturas más cautivadoras y elegantes de Dios.

Y, sin embargo, tu mariposa no siempre se ha visto tan hermosa; de hecho, ¡ni siquiera parecía una mariposa! Esto se debe a que este insecto alado está en su cuarta y última etapa en un proceso llamado metamorfosis, una palabra griega que significa “transformación” o “cambiar de forma”. Las cuatro etapas en la vida de una mariposa son:

1. Primera Etapa: Huevo – Una mariposa comienza su vida como un simple huevo, puesto en una planta por una hembra adulta.

2. Etapa de Alimentación: Oruga – Al salir del huevo, la oruga, también llamada larva, come vorazmente, cambiando su piel de 4 a 5 veces para crecer 100 veces su tamaño.

3. Etapa de Transición: Pupa – Una vez que la oruga está completamente desarrollada, se convierte en una pupa al transformarse en un capullo. Durante un período de unas pocas semanas hasta dos años, la oruga intercambia sus características rechonchas por patas largas, alas coloridas, antenas elásticas y ojos compuestos.

4. Etapa Reproductiva: Adulto – Una vez que la mariposa emerge del capullo, a menudo renuncia a la comida en su única misión de aparearse y poner huevos durante las pocas semanas que le quedan de vida.

Cada etapa de la metamorfosis proporciona un punto de vista único y limitado. Por ejemplo, el huevo no puede comprender la vida en movimiento como una oruga. La oruga no sabe por qué tiene tanta hambre voraz. La pupa sólo puede preguntarse por qué está desarrollando nuevos apéndices. Solo como adulto la mariposa puede mirar hacia atrás a lo largo de su vida (si un insecto puede reflexionar) para maravillarse de cómo Dios la transformó de un huevo indefenso a una mariposa que vuela libre.

Las Etapas de la Vida Humana Mortal

En este sentido, ¿alguna vez has pensado que nosotros, como humanos, nos parecemos mucho a las mariposas? Nosotros también atravesamos etapas progresivas de la vida, transformándonos de una forma a otra. Y, mientras vivimos cada etapa, nuestro conocimiento de cómo será la vida en las siguientes es bastante limitado.

Para comprender mejor el concepto de metamorfosis humana, repasemos las etapas de la vida mortal.

1. Etapa Prenatal



La primera etapa de la vida humana comienza en la concepción y progresa a través de tres fases principales de desarrollo durante aproximadamente 40 semanas, culminando en el nacimiento. Durante la etapa germinal, el cigoto recién formado contiene 46 cromosomas y experimenta una rápida división celular. Se implantará en la pared uterina en un plazo de dos semanas.

La etapa embrionaria sigue, durando desde la semana 3 hasta la 8. El corazón comienza a latir, el tubo neural da origen al cerebro y la médula espinal, y el embrión recibe nutrientes a través del cordón umbilical.

A medida que el desarrollo entra en la etapa fetal, que abarca de la semana 9 a la 40, los órganos y tejidos maduran rápidamente, y los órganos sexuales se vuelven distinguibles. Para la semana 10, las estructuras principales ya están en su lugar, y para la semana 37, el feto puede sobrevivir fuera del útero. Con aproximadamente 6 libras y cerca de 18 pulgadas de largo, ahora estamos preparados para el nacimiento y la segunda etapa de la vida humana.

2. Etapa de la Infancia



La etapa de la infancia comienza al nacer y continúa a lo largo de cuatro períodos principales de desarrollo. Desde el nacimiento hasta los 2 años, los bebés crecen rápidamente, desarrollan habilidades motoras y reflejos, empiezan a formar el lenguaje y progresan desde rodar hasta gatear y caminar mientras aprenden patrones sociales y emocionales básicos.

Entre los 2 y 6 años, los niños en edad preescolar amplían su lenguaje, pensamiento y habilidades motoras. Comienzan a adquirir cierta independencia y exploran el mundo a través del juego imaginativo y la interacción social.

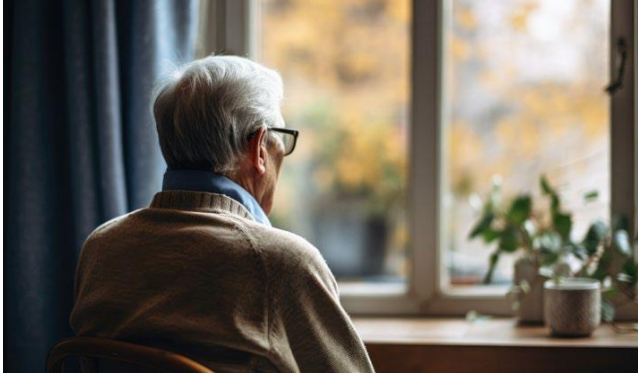
Durante la infancia media, de 6 a 11 años, el crecimiento se vuelve constante y las habilidades cognitivas se vuelven más complejas. Los niños refinan su sentido de identidad a través de la escuela, los logros y las normas sociales. A los 7 años, el cerebro alcanza su tamaño adulto, lo que permite una resolución de problemas más avanzada.

La adolescencia, que abarca de los 12 a los 18 años, se caracteriza por rápidos cambios físicos llamados pubertad. Los adolescentes profundizan en su búsqueda de identidad más allá de sus familias, marcada por una creciente independencia, fuertes influencias de los compañeros y un aumento en la toma de riesgos.

3. Etapa de la Aduldez

La edad adulta comienza cuando una persona se vuelve completamente independiente y, al mismo tiempo, sigue progresando a través de tres etapas importantes del desarrollo. En la adultez temprana, las personas de 18 a 39 años han alcanzado la máxima madurez física. El crecimiento emocional, social y cognitivo continúa con un enfoque en construir relaciones, familias y carreras.

La adultez media, de 40 a 59 años, se caracteriza por un funcionamiento físico y mental estable, un aumento de la productividad y una mayor conciencia del envejecimiento, las metas de vida y los compromisos personales. Durante este período, las personas a menudo reflexionan sobre sus logros y contemplan la dirección que han tomado sus vidas.



La adultez tardía comienza a los 60 años y se caracteriza por desafíos físicos crecientes, incluyendo la disminución de la masa muscular, la reducción de la densidad ósea y un procesamiento cognitivo más lento. Esta etapa se centra en la jubilación, la adaptación a los cambios de salud y el enfrentamiento de las realidades del fin de la vida.

Las Etapas de la Vida Humana Inmortal

Una vez que una mariposa muere, deja de existir. Cesa de existir. Los humanos, por otro lado, aunque poseemos un cuerpo mortal y un comienzo, somos, en verdad, inmortales porque Dios nos ha dado a cada uno de nosotros un espíritu que vive más allá de este cuerpo mortal. El apóstol Pablo explicó: “se siembra un cuerpo natural, se resucita un cuerpo espiritual. Si hay un cuerpo natural, hay también un cuerpo espiritual” (1 Co. 15:44).

Al describir las diferencias entre el hombre y los animales en lo que respecta a la mortalidad, el famoso maestro de la Biblia, Clarence Larkin, describió al hombre como una “trinidad”, o hombre tripartito, compuesto de cuerpo, alma y espíritu (1 Ts. 5:23; Heb. 4:12). El cuerpo del hombre, con sus cinco sentidos (vista, oído, olfato, gusto y tacto), es la parte que nos conecta con el mundo físico. El alma, en esencia, la verdadera “persona” del hombre, también está compuesta de tres partes (la mente, la voluntad y las emociones). Nuestro espíritu humano, la parte de la que los animales carecen, también se compone de tres partes (la conciencia, la comunión y la intuición).



Clarence Larkin

Debido a la influencia corruptora del pecado, el cuerpo humano perecerá. Pero, una vez que experimentamos la salvación de Cristo, el espíritu, el alma y el cuerpo comienzan a regenerarse. “Porque así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados” (1 Co. 15:22). El evangelista chino Witness Lee explicó: “La transfiguración de nuestro cuerpo es la consumación última de la salvación de Dios. En Su salvación, Dios primero regeneró nuestro espíritu (Juan 3:6), ahora está transformando nuestra alma (Ro. 12:2), y de manera consumada transfigurará nuestro cuerpo, haciéndonos iguales a Cristo en las tres partes de nuestro ser”.



Witness Lee

Entonces, mientras el cristiano renueva su espíritu en la justificación y el alma a través del proceso continuo de santificación, el cuerpo espera la glorificación mediante la resurrección. Como añadió Lee: “Así, en la salvación completa de Dios, no sólo nuestro cuerpo se libera de los elementos ajenos del pecado y la muerte, sino que, aún más, se satura con la gloria divina y se conforma al cuerpo de Su gloria”. Esto significa que después de la muerte del cuerpo mortal, las personas experimentan dos etapas de vida adicionales para alcanzar su forma final.

¿Te sorprende este concepto de metamorfosis humana? A la mayoría de las personas que creen que la muerte es el final de la vida humana sí les sorprende. Y, sin embargo, la Biblia nos enseña que la muerte no es la conclusión de la vida de una persona, sino más bien, simplemente una transición a nuestras formas eternas e inmortales en un estado para siempre.

Así que continuemos nuestra exploración de la metamorfosis humana, más allá de nuestras tres etapas mortales y hacia nuestras dos etapas inmortales.

4. La Etapa Intermedia

Al morir, aquellos que son salvos son inmediatamente conducidos por los ángeles de Dios a la presencia de Jesucristo en el Cielo (Lc. 16:22; 23:43). Y para aquellos que no son salvos, en cambio son conducidos a una prisión llamada Tormentos, también llamada Hades o Seol (Lc. 16).



Dios nunca tuvo la intención de que los seres humanos existieran por la eternidad sin cuerpos físicos, flotando mágicamente en las nubes como espíritus desencarnados. Más bien, nuestros espíritus reciben lo que los teólogos llaman un cuerpo espiritual intermedio. Estos cuerpos intermedios son físicos, tangibles y reconocibles. Por ejemplo, cuando Elías y Moisés aparecieron en la Transfiguración, Samuel apareció a Saúl, y los mártires de la Tribulación se presentan ante el trono de Dios usando ropas blancas; en todos estos ejemplos, claramente poseían cuerpos físicos, ya que los espíritus no necesitan ropa.

Aunque los humanos nunca permanecen sin cuerpo, tampoco nuestras almas quedan inconscientes. Permanecemos conscientes después de la muerte. Aprendemos esto en el relato de Cristo sobre el rico y Lázaro en Lucas 16. Ambos hombres murieron y se describe que habitaban en cuerpos que podían tener sed, ver y hablar. Existían en un estado plenamente consciente y nunca estuvieron inactivos en un sueño del alma. Sólo el cuerpo terrenal y mortal permanece “dormido” en la tumba, esperando la resurrección.

5. La Etapa Glorificada

Una vez que ocurra el Rapto, los cuerpos terrenales de los muertos en Cristo serán resucitados y se unirán con su cuerpo intermedio para nuestra etapa final de metamorfosis: el cuerpo glorificado (1 Co. 15:35-56). Y para aquellos en Cristo que todavía estén vivos cuando ocurra el Rapto, su cuerpo terrenal será instantáneamente transformado en su cuerpo glorificado. Esta será la única generación en la historia que evitará la muerte.

1 Corintios 15:42-50 describe nuestros cuerpos glorificados como el cuerpo que se siembra perecedero, lo que significa que puede ser destruido; se levanta incorruptible, lo que significa que no puede ser destruido. Se siembra en deshonra, en que nuestro pecado nos pesa como si estuviéramos atrapados en la suciedad, pero se levanta en gloria, es decir, en pureza. Se siembra en debilidad, en que nos enfermamos y nos cansamos, pero se levanta en poder. Somos sembrados con un cuerpo natural, pero seremos levantados con un cuerpo impulsado por el Espíritu Santo.

Lo mejor de todo es que “llevaremos también la imagen del [hombre] celestial”, quien sabemos que no es otro que Jesucristo resucitado (1 Co. 15:49; NVI). Su resurrección proporciona el modelo para la resurrección de la humanidad. Porque cuando Jesús regrese, Él será quien “transformará nuestro cuerpo miserable para que sea como su cuerpo glorioso, mediante el poder con que somete a sí mismo todas las cosas” (Fil. 3:20-21).

Es importante destacar que aquellos que murieron en rebelión contra Cristo no experimentarán esta resurrección a la gloria. En cambio, serán resucitados para la vergüenza en el Gran Trono Blanco después de que el Reino Milenial haya terminado (Ap. 20:11-15). Al no haber sido regenerados por la salvación de Cristo, permanecen en su estado corrupto, y así serán arrojados con cuerpo, alma y espíritu al Lago de Fuego para enfrentar sufrimiento físico y espiritual—la muerte eterna.

¿Enfrentarás esta etapa final de tu metamorfosis humana con vida eterna... o muerte eterna? “Escojan hoy a quién han de servir... Pero yo y mi casa, serviremos al Señor” (Josué 24:15; NBLA).

EL JUICIO DEL TRIBUNAL DEL BEMA TU DÍA DE RENDICIÓN DE CUENTAS

Erwin Lutzer



El Ministerio Cordero y León se complace en incluir las reflexiones del pastor Erwin Lutzer en nuestra serie "Panorama de los Tiempos del Fin" en el programa Cristo en la Profecía. Este artículo se basa en un poderoso sermón que pronunció en la Capilla Calvario de Chino Hills a finales de 2025.

La Escritura nos dice que hay dos juicios en la Biblia. La Biblia dice que está establecido que el hombre muera una sola vez y después de la muerte el juicio. Pero, de hecho, hay dos grandes juicios.

Uno es el Gran Juicio del Trono Blanco en Apocalipsis 20:

Vi un gran trono blanco y al que estaba sentado sobre él, de cuya presencia huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar fue hallado para ellos. Vi también a los muertos, grandes y pequeños, que estaban de pie delante del trono, y los libros fueron abiertos. Y otro libro fue abierto, que es el libro de la vida. Y los muertos fueron

juzgados a base de las cosas escritas en los libros, de acuerdo a sus obras
(Ap. 20:11-12; RVA-2015).

El último versículo del capítulo dice: “Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego” (Ap. 20:15).

Ese juicio es absolutamente aterrador porque aquellos que están ante Dios tienen algo en común: son incrédulos que no tienen la protección de Jesucristo contra la ira de Dios.

El Juicio de los Redimidos

Pero hay otro juicio llamado el Tribunal de Cristo—o lo que llamamos el Tribunal del Bema. Para los seguidores de Cristo de la Era de la Iglesia, será un día de rendición de cuentas—algo que de hecho debería ser muy aleccionador para todo creyente.

La Biblia dice que hay lágrimas en el Cielo, y que Dios enjugará toda lágrima (Ap. 21:4). Pero, ¿por qué lágrimas en el Cielo? Algunos cristianos dicen que la razón es que estarán profundamente decepcionados y en gran angustia porque sus amigos no están allí. Puedo imaginar a una madre llorando porque su hijo no ha entrado al Cielo y no estará allí. Posiblemente esa sea la respuesta.

Pero me gustaría sugerir que la verdadera razón son lágrimas de arrepentimiento por la manera en que vivimos, a pesar de las maravillosas oportunidades que Dios nos ha dado, y el hecho de que parte de lo que hemos invertido en toda nuestra vida resultará ser temporal e inútil.

El apóstol Pablo aborda este momento de rendición de cuentas comenzando en 1 Corintios. Hablando de su propio ministerio, reconoció que él lo inició, luego otros lo edificaron sobre él. Luego dice esto (parafraseado):

Que cada uno se preocupe de cómo edifica sobre él. Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. Ahora bien, si alguien edifica sobre el cimiento con oro, plata o piedras preciosas, o podría ser madera, heno y hojarasca, la obra de cada uno se hará manifiesta, porque el día la revelará, pues será revelada por el fuego. Y el fuego probará qué clase de obra ha hecho cada uno. Si la obra que alguien ha edificado sobre el cimiento sobrevive, recibirá una recompensa. Si la obra de alguien se quema, él mismo será salvo, aunque así como por fuego
(1 Co. 3:10-15).



“Si la obra de alguien es consumida por el fuego, sufrirá pérdida; sin embargo, él será salvo, aunque así como a través del fuego” — 1 Corintios 3:15.

La imagen es ésta: incluso como cristianos, nuestras obras serán puestas a prueba ante Dios, y Él revelará si hemos adquirido oro, plata y piedras preciosas, o si hemos estado construyendo y viviendo para la madera, el heno y la hojarasca. La imagen también transmite que, cuando ocurra la quema, si eres creyente, serás salvo—pero sólo como si apenas hubieras escapado de una casa que se está incendiando y colapsando detrás de ti. Todas las obras temporales e inútiles serán quemadas y reducidas a cenizas.

Salvados, Pero Como por Fuego

Mucha gente podría decir: “¡Vaya!, eso parece inconsistente con el evangelio. ¿Acaso el evangelio no significa que estamos en la justicia de Jesucristo?”. Sí, por supuesto, esa es la Buena Noticia del evangelio. Seremos recibidos en el Cielo como si fuéramos Jesús.

Pero eso no significa que Dios no juzgue a aquellos a quienes ha redimido. Por ejemplo, en Hechos 5, Ananías y Safira murieron cuando fueron reprendidos por mentir. Dado que se les presenta como miembros de la Iglesia, tiendo a pensar que tal vez eran creyentes. Y puedo imaginarlos llegando al Cielo diciendo: “Bueno, ¿de qué se trataba todo esto? Pensamos que el Calvario lo cubría todo”. Sí, por supuesto, el Calvario lo cubre todo legalmente. Pero, por eso, el Nuevo Testamento dice que Dios disciplina a los que son suyos.

Él no dice simplemente: “Bueno, te estoy tratando como si ahora nada importara porque tienes Mi justicia”. No, estaremos ante el tribunal de Cristo para rendir cuentas. Imagina cuán sorprendidos estarán muchos cristianos cuando estén delante del Señor rodeados de cenizas, como

la gente en el sur de California hace algún tiempo—sólo una chimenea y algunas de las paredes hechas de ladrillo, pero todo lo demás quemado y desaparecido.

Almacenando Tesoros en el Cielo

A veces, las personas plantean una segunda objeción: que no deberíamos servir a Dios por recompensas. Hacerlo sería egoísta. Simplemente sirvámosle porque lo amamos. Muy bien, respiremos profundo. Por supuesto, debemos servir a Dios porque lo amamos. Pero sabes que la manera en que lo amas es buscando la recompensa. Recordemos que Jesús dejó ese punto muy claro. Motivaba a las personas diciendo: “Su recompensa será grande”.

Algunas personas tienen la percepción errónea de que, si simplemente pueden llegar al Cielo, no importará si han ganado otras recompensas. Como me dijo un hombre: “Soy cristiano, pero realmente no estoy viviendo para Cristo. Mientras pueda sentarme en las últimas filas del Cielo, seré feliz”. Mi palabra para ese hombre desorientado fue que en realidad estaba satisfecho con desagradar a Cristo. Si estuviera agradando a Jesús, para usar su propia metáfora, ¿no estaría en la última fila!

Pablo vuelve a este mismo tema en 2 Corintios. Él está, por supuesto, hablando de los creyentes, incluido él mismo: “Por lo tanto, estemos presentes o ausentes, nuestro anhelo es serle agradables. Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo para que cada uno reciba según lo que haya hecho por medio del cuerpo, sea bueno o malo” (2 Co. 5:9-10).



“Porque todos nosotros debemos comparecer ante el tribunal de Cristo, para que cada uno sea recompensado por sus hechos estando en el cuerpo, de acuerdo con lo que hizo, sea bueno o sea malo” — 2 Corintios 5:10.

Así que analicemos la seriedad de lo que le espera a cada creyente en nuestro día final de rendición de cuentas: el Tribunal de Cristo.

Cuatro Características del Tribunal del Bema

Todo cristiano puede encontrar consuelo en cuatro características del Tribunal de Cristo, cuando Él evalúe nuestras vidas a la luz de la Eternidad.

Primero – Vamos a ser juzgados de manera justa.

Sabemos que esto será cierto porque Jesucristo—el Ungido que nos ama y murió por nosotros—ahora se sienta como Juez. Va a ser eminentemente justo. No se pasará por alto ni un solo hecho; todo será tomado en cuenta y nada quedará oculto.

Nuestras recompensas no dependerán de lo que hicimos después de nuestro primer nacimiento, sino de lo que hicimos por Cristo después de nuestro segundo nacimiento. Sólo consideremos al apóstol Pablo. Él buscaba matar a los cristianos antes de su conversión. Así que, al igual que él, no importa cuál haya sido tu pasado antes de tu conversión, serás juzgado por lo que hiciste y cómo viviste después de tu conversión. Y Jesús, nuestro Salvador y nuestro Hermano, quiere que lo hagamos bien en el tribunal del juicio, para que podamos depender de Su justicia.

Segundo – Seremos juzgados individualmente.

Eso es precisamente lo que dice el texto: “...para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo” (2 Co. 5:10; RVR1995). En Romanos 14, Pablo nos advierte que no debemos juzgarnos unos a otros, porque “cada uno de nosotros dará cuenta a Dios de sí” (Ro. 14:12; RVR1995). No habrá nadie junto a nosotros para justificar nuestros actos.

Ahora mismo, algunas personas podrían pensar: “Oh, realmente espero que mis amigos no vayan a ver esto. Espero que sea totalmente privado”. Yo simplemente diría esto: Primero, todos estaremos en el mismo barco. Pero en segundo lugar, realmente creo que cuando estemos ante Jesús, no nos importará si todo el universo (incluyendo a nuestro cónyuge, nuestra familia, nuestros amigos o personas ante quienes nos hicimos ver mucho mejor de lo que realmente somos) está observando. Lo único que nos importará será el juicio de Jesús y si escucharemos: “Bien hecho, buen siervo y fiel”.



“En el futuro me está reservada la corona de justicia que el Señor, el Juez justo, me entregará en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman Su venida” — 2 Timoteo 4:8.

Tercero – Vamos a ser juzgados minuciosamente, ya sea por lo bueno o por lo malo.

Las obras malas están cubiertas por la sangre de Cristo y serán consumidas como madera, heno y hojarasca. La pregunta será si queda algún oro, plata o piedras preciosas. Una vez más, por eso la Escritura revela que “la obra de cada uno será evidente, pues el día la dejará manifiesta. Porque por el fuego será revelada; y a la obra de cada uno, sea la que sea, el fuego la probará. Si permanece la obra que alguien ha edificado sobre el fundamento, él recibirá recompensa” (1 Co. 3:13-14). Algunas personas descubrirán que todas sus supuestas obras se han consumido, pero que son salvas “pero apenas, como por fuego” (v. 15).

Cuarto – La Biblia describe algunas de las cosas que sobrevivirán al fuego: tesoros que resultarán ser como el oro, la plata y las piedras preciosas. Por ejemplo:

1. Aceptación gozosa de la injusticia. “Bienaventurados son cuando los vituperen y los persigan, y digan toda clase de mal contra ustedes por mi causa, mintiendo. Gócese y alégrense, porque su recompensa es grande en los cielos; pues así persiguieron a los profetas que fueron antes de ustedes” (Mt. 5:11-12).

2. Generosidad financiera. No acumulen tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido los corrompen, los ladrones irrumpen y roban, y el mercado de valores cae precipitadamente, inesperadamente, sino acumulen tesoros en el cielo, donde la polilla y el óxido no pueden corromper, los ladrones no irrumpen ni roban (Mt. 6:19, parafraseado).

3. Una de las mayores mentiras que se ha perpetuado es que “no puedes llevártelo contigo.” Por supuesto, puedes llevarte la riqueza contigo, pero tienes que transmutarla en una sustancia diferente para que te encuentre en el Cielo. Para parafrasear a Jesús: “Usa tu riqueza sabiamente para que, cuando llegues al Cielo, haya personas allí para recibirte en las moradas eternas” (Lc. 16:9).

Transmutación – Convertir una sustancia en otra.

4. Ama a los que no merecen amor. “Ama a tus enemigos. Hazles el bien. Hazles el bien y serás recompensado” (Mt. 5:44-46, parafraseado). Serás recompensado porque tu Padre Celestial también ama a los que no merecen amor y es bondadoso con justos e injustos. Envía lluvia para todos ellos. Así que, si deseas ser grandemente recompensado, encuentra a alguien que no merezca amor y ámalo.

5. Espera con entusiasmo el regreso del Señor. Pablo le dijo a Timoteo que había luchado arduamente y mantenido la fe, pero que se acercaba al final de su ministerio y del camino de su vida. Pero él dijo:

“Por lo demás, me está reservada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, el Juez justo, en aquel día. Y no sólo a mí sino también a todos los que han amado su venida” (2 Ti. 4:8).

Entonces, ¿amas a Jesús tanto que realmente ansías Su manifestación? ¿O piensas que la manifestación de Jesús va a interferir con tu vida?

Claramente, las Escrituras hablan de muchas recompensas que esperan a los seguidores de Cristo, pero sólo por el oro, la plata y las piedras preciosas que permanezcan cuando la madera, el heno y la hojarasca sean quemados. Sólo aquello que agrade a Dios y se haga con los motivos correctos será recompensado.

¿Cómo, Entonces, Deberíamos Vivir?

Con eso en mente, aquí hay tres conclusiones para aquellos que quieren ser hallados buenos y gratos en el Juicio del Trono de Cristo.

Número uno, cada día es positivo o negativo. Es una pérdida o una ganancia. Es madera, heno, hojarasca u oro precioso. Probablemente una mezcla.



George Whitefield fue un gran predicador colonial aquí en América. Ordenó que estas palabras se grabaran en su lápida: “Aquí descansa G.W. Qué tipo de hombre fue, el gran día lo descubrirá”. Cada uno de nosotros descubrirá que el tipo de hombre o mujer que realmente somos se revelará en el gran Juicio del Trono de Cristo.

Número dos, ¿qué es lo que podemos ganar? Podemos ganar gobernar con Cristo.

Esta aspiración me hace contener la respiración. Jesús dijo: “Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido y me he sentado con mi Padre en su trono” (Ap. 3:21).

Teológicamente, no necesariamente creo que todos los cristianos sean vencedores, aunque hay quienes no están de acuerdo y no podemos entrar en esa discusión. Todavía no he conocido a un cristiano que no quisiera ser un vencedor. Pero he conocido a muchos cristianos que realmente no querían vencer en nada.

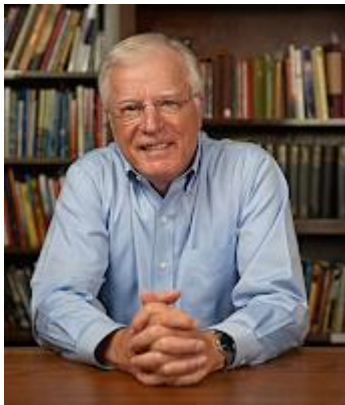
Número tres, trágicamente, no todos los creyentes escucharán “Bien hecho, buen siervo y fiel”.

Una leyenda india cuenta que un rico rajá iba montado en su carruaje cuando se encontró con un mendigo que sostenía un pequeño cuenco de arroz. El mendigo se sorprendió cuando el rajá se detuvo y le dijo: “Dame un poco de tu arroz”. El mendigo se enojó, porque sus provisiones eran escasas y el rajá era rico. Así que le dio al rajá un solo grano de arroz.

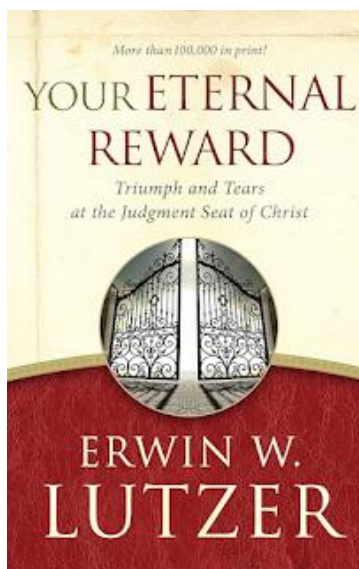
De nuevo, el rajá dijo: “Mendigo, dame más de tu arroz”. Muy enojado, el mendigo le dio una vez más un solo grano. Una tercera vez, el rajá pidió más arroz, y el mendigo le dio un grano más y luego se alejó, absolutamente furioso.

Más tarde, el mendigo miró en su tazón de arroz y vio algo que brillaba. Era un grano de oro del tamaño de un grano de arroz. Sólo encontró dos más. Y comenzó a llorar, diciendo: “Oh, si tan sólo le hubiera dado todo mi tazón de arroz”. De la misma manera, creo que habrá lágrimas en el Cielo cuando la gente se dé cuenta: “¿Por qué guardé partes de mí mismo para mí? Señor, ¿por qué no te di todo de mí y dije que lo único que realmente importa es honrarte y darte gloria?”.

Al final, no me importa cuál sea el costo. Porque Jesús es tan generoso que, por cada grano de nuestro humilde arroz, Él nos dará un grano de oro.



Erwin Lutzer aparecerá en un próximo episodio de *Cristo en la Profecía*, donde profundizará en el llamado primordial a vivir fielmente—especialmente en tiempos como éstos, mientras miramos hacia las recompensas celestiales que Dios ha prometido. El perspicaz libro del pastor Lutzer, *Tu Recompensa Eterna* (disponible sólo en inglés), ofrece una exploración reflexiva sobre lo que las Escrituras enseñan acerca del juicio y las recompensas que esperan a cada cristiano.



LA GLORIOSA ESPERANZA DE LA IGLESIA

Skip Heitzig



De todos los eventos de los Tiempos del Fin, el Rapto de la Iglesia genera el mayor interés y la mayor controversia. Tengo un amigo que escribió que el Rapto ocupa el tercer lugar en la lista de los 10 temas que más han dividido a la Iglesia—¡justo después de las vacunas contra la COVID-19 y los libros de Harry Potter!

Ha habido desacuerdo tanto sobre la promesa como sobre el momento del Rapto. Cuando era un creyente nuevo, pensaba que el Rapto era una tontería. Nunca había oído hablar de él antes en la iglesia en la que crecí y simplemente no lo entendía. Luego leí textos como 1 Tesalonicenses 4, 1 Corintios 15 y Juan 14. Llegué a creer en el Rapto y me emocioné bastante ante la posibilidad de que Jesús pudiera venir en cualquier momento para llevarse a Su Iglesia con Él.

Entonces, ¿qué es?

¿Entonces, qué es el Rapto de la Iglesia? ¿De dónde proviene esa idea? ¿Es una idea nueva como algunos afirman? ¿Es algo que deberíamos considerar seriamente? Y, si es así, ¿por qué? Y ¿cuándo ocurrirá exactamente?

Algunos cuestionan la idea del Rapto diciendo: “Es demasiado nueva para ser cierta”. Bueno, a eso, tengo dos respuestas. Número uno, sólo porque una creencia sea temprana o antigua no significa que sea cierta. Herejías como el gnosticismo aparecieron temprano en la Iglesia y tuvieron que ser contrarrestadas por Juan y otros.

Número dos, la Iglesia primitiva sí creía que los cristianos serían rescatados antes de la Tribulación. Se podría decir que los primeros padres de la Iglesia eran firmemente premilenialistas. Esto incluye a hombres como el Pastor de Hermas, Ireneo, Efrén de Siria, Clemente de Roma, Tertuliano y Cirilo de Jerusalén. Podría seguir y seguir. Todos ellos creían que Jesús podía regresar en cualquier momento y que debíamos estar preparados.



Inminente = próximo, próximo a ocurrir, cercano, a la mano, podría suceder en cualquier momento.

Juan 14 es un pasaje que algunas personas podrían pensar que no tiene nada que ver con el Rapto. Pero cuanto más lo he estudiado, más me he dado cuenta de que es una de las primeras menciones o insinuaciones de la gloriosa y Bienaventurada Esperanza de la Iglesia—la promesa de Jesús del Rapto inminente y sin señales de la Iglesia—en el Nuevo Testamento.

Conocido como el “Discurso del Aposento Alto”, es el segundo sermón más largo que Jesús haya predicado (después del Sermón del Monte). Fue pronunciado a sus discípulos en privado, justo antes de Su crucifixión. Los primeros seis versículos de este sermón son fundamentales:

“No se turbe su corazón; crean en Dios, crean también en Mí. En la casa de Mi Padre hay muchas moradas; si no fuera así, se lo hubiera dicho; porque voy a preparar un lugar para ustedes. Y si me voy y les preparo un lugar, vendré otra vez y los tomaré adonde Yo voy; para que donde Yo esté, allí estén ustedes también. Y conocen el camino a donde voy”.

“Señor, si no sabemos adónde vas, ¿cómo vamos a conocer el camino?”, le dijo Tomás. Jesús le dijo: “Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por Mí” (Jn. 14:1-6; NBLA).

Hay cuatro características distintivas sobre este Rapto—esta venida—de las que Él habla:

Consuelo

La primera característica del Rapto es su consuelo. ¿Por qué motivo Jesús les diría a Sus discípulos: “No se turbe su corazón”? Porque estaban turbados. De hecho, la ansiedad entre ese grupo aumentaba minuto a minuto, porque en este contexto, en esta última cena, Él acababa de anunciar que se iba.

Sólo unos versículos antes, en Juan 13:33, Jesús dijo: “Hijitos, estaré con ustedes un poco más de tiempo. Me buscarán, y como dije a los judíos, ahora también les digo a ustedes: ‘Adonde Yo voy, ustedes no pueden ir’”. Simón Pedro intervino con la pregunta que todos tenían: “Señor, ¿adónde vas?”. Jesús le respondió y dijo de nuevo: “Adonde Yo voy, tú no me puedes seguir ahora, pero me seguirás después”. En su propia angustia y confusión, Pedro respondió: “¿Por qué no te puedo seguir ahora mismo? ¡Yo daré mi vida por Ti!”.

Más adelante en el mismo sermón, Jesús reconoció: “... porque les he dicho estas cosas, la tristeza ha llenado su corazón” (Jn. 16:6; NBLA). Los discípulos estaban confundidos y llenos de tristeza porque habían renunciado a todo para seguirle durante tres años sin pausa, y ahora Él se iba. Eso no era lo que querían ni esperaban oír, por lo que sus corazones estaban angustiados y llenos de ansiedad.

El mandato de Jesús de “No se turbe su corazón” se dio en un imperativo pasivo presente, lo que significa detener una acción que ya estaba ocurriendo. Ellos ya estaban preocupados, ya estaban en pánico. Entonces, Jesús dijo: “Basta”. Las palabras que ofreció para consolarlos son simplemente estas: “Crean en Dios, crean también en Mí”. Luego dijo: “En la casa de Mi Padre hay muchas moradas; si no fuera así, se lo hubiera dicho; porque voy a preparar un lugar para ustedes. Y si me voy y les preparo un lugar, vendré otra vez y los tomaré adonde Yo voy; para que donde Yo esté, allí estén ustedes también” (Jn. 14:2-3).

De manera similar, justo después de que él describiera el Rapto en 1 Ts. 4:13-18 (NBLA), Pablo escribió: “Por tanto, confórtense unos a otros con estas palabras”. No hay nada más reconfortante para nosotros, los que estamos vivos ahora, que la seguridad de que Jesús podría regresar en cualquier momento por nosotros.

Observa que Jesús describió el lugar que está preparando (el Cielo) de cuatro maneras:

Primero, el Cielo es un lugar real. No es un producto de tu imaginación ni un pensamiento ilusorio para sobrellevar esta vida presente. Es un lugar real y verdadero.

Segundo, el Cielo es un lugar relacional. Observa que Jesús llama al Cielo “la casa de Mi Padre”. ¿Por qué? Porque, cuando estés allí, estarás con tu Padre Celestial y con tu Salvador, el Señor Jesucristo. También te reunirás con aquellos creyentes que han muerto antes que tú.



Tercero, el Cielo es un lugar diverso. Algunas traducciones usan la palabra “mansiones”, pero el contexto judío sugiere que Jesús se refiere a muchas habitaciones. Esto transmite la idea de un novio que añade una habitación a la casa de su padre antes de llevar a su novia a vivir allí. La imagen de la Nueva Jerusalén descendiendo del Cielo, preparada como una novia adornada para su esposo en Apocalipsis 21, muestra una ciudad enorme, hermosa y diversa, llena de gente.

Cuarto, el Cielo es un lugar personal. Jesús dijo: “Me voy a preparar un lugar para ustedes”. Piensa en esto de esta manera: Hay un espacio y un lugar en el Cielo preparado para ti. ¡Jesús, el Maestro Carpintero, está construyendo algo a medida pensando sólo en ti! Así que ese es el consuelo de ello. Que tu corazón no se angustie.

Cronología

La segunda característica del Rapto es su cronología. Jesús dijo que Él iría y prepararía un lugar, y luego “vendré otra vez y los tomaré adonde Yo voy; para que donde Yo esté, allí estén ustedes también” (Jn. 14:3). Algunas personas intentan suavizar el significado de esta promesa diciendo: “Bueno, Él sólo está hablando de que cuando mueras, te va a recibir donde Él está”.

Pero Jesús estaba hablando literalmente. Habló de irse literalmente, y luego se fue. Así que, espero que, cuando habla de regresar, tenga la intención de volver de manera literal para recibir a los creyentes y llevarlos a la casa de Su Padre en el Cielo.

La venida para “llevarlos al lugar que he preparado para ustedes” tampoco puede referirse a la Segunda Venida de Apocalipsis 19 porque, en ese evento, Él viene a la Tierra con Sus santos para establecer Su reino. Por lo tanto, debe referirse a otra cosa. Creo que se refiere al Rapto—la venida de Jesús por Su Iglesia.

Los discípulos claramente no entendían todo lo que Él les estaba diciendo en ese momento. Eran como ciervos frente a los faros. Y aquí está la razón: no estaban en condiciones de recibir una lección de escatología. Que Jesús dijera: “Me voy” no era lo que ellos querían o esperaban oír. Pero más adelante lo entenderán, como Pablo explicó bastante claramente en 1 Ts. 4.

Pero la primera insinuación de Jesús sobre el Rapto de ninguna manera acabaría con la controversia alrededor de la promesa.

Controversia

La controversia inicial está relacionada con la respuesta de Tomás a la declaración de Jesús: “Y adonde yo voy, lo saben, y el camino lo conocen”. Tomás le dijo: “Señor, no sabemos a dónde vas, ¿y cómo podemos saber el camino?”. ¿Por qué dijo esto? Porque fue honesto.

La primera controversia se debió a su mentalidad judía hace 2,000 años. Los judíos, incluidos los discípulos, esperaban que justo antes de que viniera el Mesías habría un tiempo de terrible agitación. Ellos veían la invasión y ocupación romana de su tierra como un cumplimiento de eso. Entonces, esperaban que un precursor al estilo de Elías viniera en medio de esa agitación para señalar el camino hacia el Mesías. Por eso la gente estaba tan interesada en Juan el Bautista e incluso le preguntaban: “¿Eres tú Elías? ¿Eres ese profeta?”.

Finalmente, después de que viniera el precursor, el Mesías aparecería, establecería Su reino, derrotaría a Sus enemigos y restauraría Jerusalén e Israel física y espiritualmente. Se puede decir con seguridad que los discípulos de Jesús creían que estaban en la fase tres. Había ocurrido la agitación. El precursor había venido. Jesús era el Mesías. Por lo tanto, esperaban que Él estableciera Su reino, no que les dijera que se iba a ir. Su confusión y ansiedad basadas en esas expectativas eran evidentes incluso después de la Resurrección. En Hechos 1, los discípulos todavía preguntaban: “Señor, ¿restaurarás en este tiempo el reino a Israel?” (Hch. 1:6, NBLA).

Gran parte de la controversia que rodea al Rapto hoy tiene que ver con la confusión, la ansiedad y las expectativas equivocadas—incluso entre los creyentes.

Elección

“Señor, no sabemos adónde vas. ¿Cómo podemos saber el camino?”.

Realmente aprecio a Tomás. Si él no hubiera hecho esta pregunta, no habríamos tenido la respuesta de Jesús. Y Su respuesta es preciosa: “Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por Mí”.

Ahora bien, en esa respuesta, Jesús habla de una tragedia: no todos pueden ir a la casa del Padre. “Nadie viene al Padre, sino por Mí”. Eso me dice que el Rapto es un evento selectivo. No todos van. Está reservado sólo para los miembros de la familia porque es la casa del Padre.



Sé que la Biblia dice que Dios no quiere que ninguno perezca. Y eso es cierto. Él no quiere que nadie muera y vaya al Infierno. No desea que ninguno se pierda. La tragedia es que muchas personas, en sí mismas, están dispuestas a perecer. Muchas personas dicen: “No quiero escuchar. No me cuentes más. No me importa. No voy a aceptar a Cristo”.

Bueno, sólo quiero que sepas que Dios honrará tu elección. Él no obliga a nadie a venir. Invita a todos a venir, pero honrará cualquier decisión que tomes.

Podrías equivocarte en tu escatología, pero no puedes equivocarte acerca del camino al Cielo. Al principio no creía en un Rapto, pero dejé que la Biblia me hablara y formara mi comprensión de los Tiempos del Fin. Pero Jesús es dogmático—incluso de mente estrecha—acerca de una cosa: “Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por Mí”.

La buena noticia es que Jesucristo va a volver. Los creyentes estarán preparados y Jesús los llevará al Cielo. La mala noticia es que Jesucristo va a volver y muchos no estarán preparados. Los incrédulos serán dejados atrás. La buena noticia es que cualquiera puede ir al Cielo. La mala noticia es que muchas personas irán al Infierno porque Dios respetará su decisión.

Ahora que conoces el camino al Cielo, ¿elegirás seguir a Cristo?



Skip Heitzig es el pastor principal de la Iglesia Calvario en Albuquerque, Nuevo México. Sus enseñanzas llegan a una audiencia global a través del programa de radio *Connect*. Es autor de varios libros, entre ellos: *You Can Understand Revelation* y *The Bible From 30,000 Feet* (disponibles sólo en inglés). Este artículo se basa en sus sermones atemporales sobre el Rapto.

LA BELLA SIMPLICIDAD DEL RAPTO



Paul Wilkinson ha escrito otro libro que bendicirá a cualquiera que ame al Señor y anhele estar con Él para siempre. Al igual que su libro anterior, Israel: La Herencia de Dios, esta nueva obra hace que el profundo misterio del Rapto sea claro y comprensible. Como implica el título, esta Bendita Esperanza es hermosa y sencilla en su promesa literal para los seguidores de Cristo de la Era de la Iglesia.



Recientemente tuvimos la oportunidad de preguntarle a Paul sobre La Hermosa Simplicidad del Rapto. Esto es lo que dijo:

La gente complica el Rapto—porque Satanás está tratando de complicarlo para las personas. Pero la doctrina del Rapto es nuestra Bendita Esperanza como creyentes. Es hermosa porque es una promesa hermosa de nuestro Señor Jesús. Nuestro Señor Jesús se refiere a Sí mismo como el Novio celestial y nosotros (la Iglesia) somos referidos como la Novia. Así que nuestro Novio Celestial viene por Su Novia.

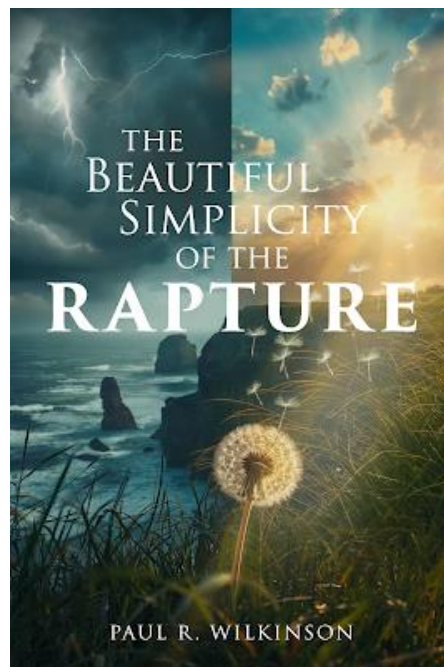
Pero el Rapto no sólo es hermoso, también es sencillo—como lo es toda verdad en la Palabra de Dios. Es sencillo porque el Señor no revela Su verdad a un grupo élite. Él quiere que cada uno de Sus hijos lo comprenda a Él, Sus propósitos y Sus planes—para sus vidas, para nosotros como Iglesia, para Israel y para el mundo. Eso significa que todos deberíamos poder entender qué es el Rapto y, por lo tanto, cuál es nuestra Bendita Esperanza. Y dado que esta hermosa doctrina tiene múltiples matices, podemos profundizar tanto como queramos.

Por supuesto, Satanás va a estar en todo esto. Va a intentar confundirnos, ponernos en miedo y crear división y conflictos entre nosotros. Busca convencer a los cristianos de que el Arrebatamiento es incierto o demasiado complicado de entender.

Sabemos que la Cruz—el sacrificio expiatorio de nuestro Señor Jesús—es LA Buena Noticia. Pero para el creyente que ya ha llegado al pie de la Cruz y ha entregado su vida a Jesús, el Rapto también es una buena noticia. Jesús no nos va a dejar como estamos ahora. Viene a arrebatarnos porque nos ama tanto y quiere que estemos con Él.

En Su oración sacerdotal en Juan 17, el Señor oró: “Padre, quiero que los que me has dado, estén también conmigo donde Yo estoy, para que vean Mi gloria, la gloria que me has dado” (Jn. 17:24). Ese es nuestro Señor, Salvador y Novio deseándonos y diciéndole al Padre: “Es Mi deseo y voluntad que Mi Novia esté conmigo”.

A menudo abordamos el Rapto desde nuestra perspectiva, pero este libro presenta la perspectiva de Dios—cómo se siente Él—respecto a este glorioso evento.



SÓLO LOS HECHOS

Tim Moore



El Rapto es un evento que rápidamente se convierte en especulación descabellada si no nos apegamos al significado de sentido llano de las Escrituras. De hecho, hay detalles que escapan a nuestra comprensión—a menudo porque hay aspectos demasiado maravillosos para que nuestra mente los pueda comprender.

Aun así, la Palabra de Dios ofrece suficientes indicios proféticos para delinear lo que Él tiene preparado para los seguidores de Cristo al final de la Era de la Iglesia. Con eso en mente, aquí están los hechos del Rapto, presentados en un formato de “Quién, Qué, Cuándo, Dónde, Por qué y Cómo” que agradecería a Joe Friday:



Quién

Jesús prometió reunir a Sus seguidores de la Era de la Iglesia—conocidos colectivamente como la Iglesia o la “Novia”—rescatándolos de la ira venidera y llevándolos al lugar que Él está preparando en la Casa de Su Padre.

- ▶ Juan 14:1-4, 18
- ▶ Romanos 5:8-9
- ▶ 1 Tesalonicenses 1:10

Qué

En un evento singular, los muertos en Cristo resucitarán para encontrarse con Él en el aire. Un instante después, sus seguidores vivos también serán rescatados de la ira venidera.

Cuándo

Este evento no tiene precursores per se, lo que lo convierte en un evento inminente desde la ascensión de Jesús al Cielo en Hechos 1. Aunque las Señales de los Tiempos precederán la Segunda Venida de Jesús para reinar sobre la Tierra, ninguna señal o evento profetizado tiene que ocurrir antes de que Jesús venga a reunir a Su Novia.

- ▶ 1 Tesalonicenses 5:1-6

Dónde

Jesús dijo que nos llevaría a un lugar que Él está preparando para nosotros. De manera general, nos referimos a ese lugar como “Cielo”, ya sea que se trate de un lugar físico, una dimensión desconocida o un estado espiritual. Las Escrituras lo describen como un lugar donde los ángeles y los santos adoran perpetuamente a Dios.

- ▶ 2 Corintios 5:8
- ▶ Filipenses 1:21-23

Por Qué

Los burladores desestiman cualquier entusiasmo por la esperanza del Rapto como escapismo o evasión de una realidad que empeora. Supongo que ambas acusaciones son ciertas a primera vista, pero no se basan en deseos ilusorios, sino en la promesa de Dios.

Hay algunas razones distintas por las cuales el Señor eligió revelarnos el Rapto, así como a los receptores de la Bendita Esperanza de esa promesa (Ef. 5:23-25; 2 Co. 4:14, 11:2; Ap. 19:7-8).

1. El primer beneficiario del Rapto es Jesucristo. Él se refería a Sí mismo como el Novio y a los santos de la era de la Iglesia colectivamente como la Novia. La analogía habla del propio entusiasmo de Jesús por reunir a Su Novia consigo mismo porque la ama, se entregó hasta la muerte por ella y no quiere ver que Su Novia sufra las consecuencias del derramamiento de la ira de Dios durante la Tribulación.

2. El segundo beneficiario es la propia Novia—la Iglesia. Saber en nuestro corazón que Jesús ha hecho una provisión para nosotros, está preparando un lugar para nosotros y pronto nos llamará al cielo para estar con Él nos ofrece un tremendo aliento al ver cómo el mundo se descontrola.

Claramente, existe el beneficio prometido de ser rescatado antes de que la ira de Dios caiga sobre la Tierra.

3. El capítulo final del plan de Dios para los siglos no comenzará hasta que aquello que lo restringe sea eliminado del mundo. En este momento, el Espíritu Santo habita en millones y millones de cristianos repartidos por todo el mundo. Cuando la Iglesia sea removida, aunque el Espíritu Santo seguirá atrayendo corazones individuales hacia Dios, ya no trabajará a través de la Iglesia para frenar la rápida multiplicación de la maldad, la violencia y la impiedad en la Tierra. En poco tiempo, una vez que los cristianos sean removidos, el mundo descenderá al caos, el Anticristo surgirá y se desatará el derramamiento de la ira de Dios conocido como la Tribulación.

Cómo

Las Escrituras no son claras respecto a los medios exactos por los cuales Dios pretende cumplir esta promesa. Dada la referencia de Jesús a una boda judía y Su propia sumisión constante a la voluntad del Padre (y Su revelación de que incluso “el Hijo no sabe el día ni la hora”), podemos imaginar a Dios Padre diciéndole a Jesús: “Es el momento. Ve y toma a Tu Novia”.



SUBE ACÁ

Cuando eso ocurra, Jesús irrumpirá desde el Cielo. Basándonos en Su llamado a Juan en Ap. 4:1 (“Sube acá”), en el llamado a los dos Profetas de Ap. 11 (“Suban acá”, 11:12), y a Lázaro en Juan 11:43 (“Lázaro, sal fuera” o “ven fuera”), es posible que Él simplemente diga: “¡Sube acá!”.

Jesús dijo en Juan 10:27 que Sus ovejas escuchan Su voz. Así como Sus seguidores escucharon la voz de Dios en Juan 12:28—recordando la voz del Padre en el bautismo de Jesús (“Este es mi Hijo amado, en quien me he complacido”; Mt. 3:17; NBLA) y en la Transfiguración (“Este es mi Hijo, Mi Escogido; ¡Escúchenlo!”; Lc. 9:35 y Mr. 9:7; NVI)—Sus seguidores escucharán ese fuerte mandato. Es muy posible que los no salvos sólo oigan el sonido del trueno (Jn. 12:29).



“La multitud que estaba presente y escuchó decía que había sido un trueno. Otros decían: —¡Un ángel le ha hablado!” — Juan 12:29.

En un instante (mucho más rápido que el parpadeo de un ojo), Pablo le dijo a la iglesia de Corinto que “los muertos resucitarán incorruptibles, y nosotros seremos transformados” (1 Co. 15:52). El contexto evidente de ese pasaje aclara que sólo los muertos en Cristo (para usar su lenguaje de 1 Ts. 4:16) serán resucitados incorruptibles, y sólo los seguidores de Cristo que aún estén vivos serán igualmente transformados. A la persona promedio le toma entre 0.1 y 0.4 segundos parpadear. Pero las palabras que Pablo usó (*atomos* y *rhipē* en griego) apuntan a algo aún más rápido. Denotan un “momento indivisible” o un “parpadeo” del ojo.

La ciencia moderna ha medido un “zeptosegundo”—una billonésima de una billonésima de segundo. Ese es el tiempo que tarda un fotón de luz en atravesar una molécula de hidrógeno. En contraste, ese mismo fotón de luz viajaría más de 29,000 kilómetros en 0.1 segundos.

El punto es que el Rapto ocurrirá tan rápido, que cualquiera que aún no esté escuchando la voz de Jesús y no esté preparado para Su llamado ascendente será dejado atrás.

Esos son los hechos. ¿Estás listo?

¿QUÉ VIENE DESPUÉS?

Tim Moore



La mayoría de la gente concibe esta vida como una serie de decisiones. ¿Qué debería ponerme por la mañana? ¿Qué desayunaré, y ni hablar del almuerzo y la cena? ¿Qué libro leeré hoy? ¿Con quién me casaré? ¿Qué nombre les pondré a mis hijos?

En algunas situaciones, las opciones parecen ilimitadas. De hecho, existe una condición psicológica en la que las personas pierden la capacidad de tomar decisiones porque simplemente tienen demasiadas opciones.

Las Escrituras simplifican nuestras elecciones a una opción de una u otra; A o B; blanco o negro: o aceptamos a Cristo como Salvador y Señor O rechazamos la misericordiosa oferta de Dios de perdón, salvación y vida eterna. La elección es tuya, pero las consecuencias son eternas.

En lo que respecta al Rapto, “¿Qué viene después?” depende de la decisión que hayas tomado antes de ese instante en el tiempo.

Para los que Eligen... Sabiamente

El Rapto es la Bendita Esperanza de quienes han confiado en Cristo durante la Era de la Iglesia. En un instante, los muertos en Cristo resucitarán y quienes permanezcan aquí en la Tierra se levantarán para encontrarse con Él en el aire. Todos nos transformaremos en un abrir y cerrar de ojos.

En nuestros cuerpos recién glorificados, seguiremos a Jesús hasta el lugar que Él nos ha estado preparando. Nos someteremos al juicio del Tribunal del Bema para ser recompensados con distintos grados de coronas, y nos alegraremos con el ejército celestial mientras nos reunimos alrededor del trono de Dios. En algún momento, participaremos en la Cena de las Bodas del Cordero—disfrutando del suntuoso banquete del que Jesús habló en la parábola (Lc. 14:16-24).

Algunos cristianos prefieren imaginar cómo será el Cielo. Como dijo Shakespeare, “Es una consumación devotamente deseada”. Hamlet reconoció que nuestras especulaciones no son más que eso; pero la Escritura dice que el Espíritu revela destellos de la gloria inimaginable que nos espera (1 Co. 2:9-10).

Lamentablemente, algunos cristianos no han pensado mucho en lo que viene después. Otros, francamente, ignoran el Rapto y algunos incluso desprecian esa gran promesa. Aunque no puedo imaginar menospreciar la promesa de Jesús de reunir a Sus amados para Sí mismo, me doy cuenta de que nuestra salvación no depende de la plenitud de nuestro conocimiento ni de la perfección de nuestra actitud, sino sólo de nuestra fe en la obra consumada del Señor Jesucristo.

Sin embargo, nuestra súplica constante a los creyentes es que estén alerta y vigilantes—trabajando de día mientras aún hay tiempo, incluso mientras esperamos Su inminente llegada. Nuestro campo misionero está a nuestro alrededor—y cada día se vuelve más “rico en objetivos”. Esos “objetivos” representan al otro lado de la ecuación: Aquellos que han elegido... mal.

Destinados para la Destrucción

Juan 3:36 nos dice que “... el que no obedece al Hijo no verá vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él”. ¿Cómo obedecemos al Hijo? Aceptando Su Palabra y creyendo en Él para salvación. Esto es coherente con la obra del Espíritu Santo, que explica por qué cualquiera que niegue la veracidad del testimonio del Espíritu Santo comete el pecado imperdonable de la blasfemia contra el Espíritu Santo (Mr. 3:29).

La ira de Dios no es algo que se imparte a un incrédulo en algún momento de su vida o cuando pasa de la vida a la muerte. Es una sentencia que se aferra a ellos. El rey David entendía la condición inherente de todo hombre y mujer mortal: “He aquí, fui dado a luz en iniquidad, y en pecado mi madre me concibió” (Sal. 51:5). No nos convertimos en pecadores por pecar, pecamos porque somos pecadores.

Permanecer – *menō* en griego, que significa permanecer en un lugar, estar presente/sostenido/mantenido continuamente, durar/aguantar/continuar.

Es “sólo por gracia [que nosotros] hemos sido salvos por medio de la fe” (Efesios 2:8). Incluso eso es un don de Dios. Pero quienes rechazan ese don ya han elegido su destino eterno. Como señala una de mis letras favoritas relacionadas con este tema: “Si eliges no decidir, aun así has tomado una decisión” (“Free Will” de Rush). Rechazar la gracia, la misericordia y el amor de Dios relega inevitablemente a una persona a la Puerta #2: la condenación y la separación eterna.

Peligro Post-Rapto

A corto plazo, tras el Rapto, quienes rechazaron a Cristo en la Edad de la Iglesia pronto serán abrumados por un mundo sumido en el caos. Con la influencia restrictiva de la Iglesia eliminada, las políticas humanistas, paganas e impías proliferarán en todos los niveles de gobierno. Es probable que la economía global colapse y estallen guerras mientras las naciones compiten por la posición. La maldad y la violencia se multiplicarán en la Tierra. Y entonces empeorará aún más.

En medio de ese caos, el Anticristo surgirá y la ira de Dios será derramada sobre la Tierra durante siete años. Incluso quienes sufren este periodo se darán cuenta de que están siendo afectados por “la ira del Cordero” (Ap. 6:16). En poco tiempo, una cuarta parte de la población mundial será asesinada. Luego, otro tercio perecerá. A mitad de la Tribulación, la mitad de la humanidad habrá muerto, incluyendo a muchos que eligieron “esperar y ver” en lugar de abrazar a Cristo en la Era de la Iglesia. Entonces, la vida en la Tierra pasará de mal en peor.



Por terrible que sea el sufrimiento en la Tierra—y no se equivoquen, es tan terrible que en algún momento “los hombres buscarán la muerte y no la encontrarán; anhelarán morir, y la muerte huirá de ellos” (Ap. 9:6); la muerte sólo someterá a una persona a un tormento mayor y más duradero, por decirlo suavemente.

Lejos de la “extinción” que algunos humanistas imaginan que representa la muerte, la Biblia explica que el espíritu de cada persona que muere espera el juicio final en uno de dos lugares (aquí de nuevo con el motivo de la Puerta #1 o la Puerta #2)—o bien el Paraíso o los Tormentos. El

paraíso también se describe como el “seno de Abraham”. Era un lugar donde los “justos” esperaban la adjudicación de sus pecados a lo largo de la era del Antiguo Testamento. Entre el Paraíso y Tormentos existía un gran abismo—lo que significaba que NO podía haber transición de un destino a otro.

Como se afirma en el Credo de los Apóstoles (que data del siglo IV), creo que cuando Jesucristo murió, descendió al Infierno. Más concretamente, fue al Paraíso, ese compartimento del Hades donde aquellos a quienes se les había acreditado la rectitud esperaban la liberación. Piensa en hombres como Noé y Abraham y mujeres como Rahab y Rut—declarados justos en su generación, pero cuyos pecados inevitables aún no estaban cubiertos con la sangre salvadora. Cuando resucitó, muchos de esos “santos” recién liberados (según la descripción de Mateo) fueron resucitados de sus tumbas y vistos por muchos (Mt. 27:52-53). Esos santos del Antiguo Testamento están ahora en el verdadero Paraíso (Cielo), pero no recibirán sus cuerpos glorificados hasta el momento del juicio del Gran Trono Blanco al final del Milenio.

Para quienes están en Tormentos, sin embargo, no hubo respiro. Como el hombre rico de Lucas 16:19-31, anhelan incluso una gota de agua para enfriar su lengua. Pero no hay alivio, ni escape, ni esperanza. Ahí es donde van aquellos que han rechazado a Cristo tras su muerte. Pero, de nuevo, por muy malo que sea, la situación empeorará aún más.



Abordaremos el juicio del Gran Trono Blanco con más detalle en los próximos meses. Por ahora, basta decir que cuando “los muertos, los grandes y los pequeños” sean llevados ante el Juez justo al final del Milenio, aquellos cuyos nombres NO se encuentran escritos en el Libro de la Vida serán lanzados al Lago de Fuego (Ap. 20:11-15). Allí, Jesús dice: “su gusano no muere, y el fuego no se apaga” (Mr. 9:46).

Un futuro que nadie más que un psicópata desearía a su peor enemigo. Un destino peor que la muerte.

¿Una Oportunidad Más?

Muchas personas han escuchado las opciones que se les presentan y se engañan pensando que pueden posponer una decisión. Puedo esperar hasta mañana, o pasado mañana, o el año que viene. Si las cosas van a peor (literalmente), piensan, volveré en mi sentido cuando ocurra el Rapto y comience la Tribulación.

He aquí por qué es una elección necia.

Uno – No se te promete otro día ni una hora de vida. Como el hombre rico de Lucas 12:16-21, el Señor puede decir: “¡Necio! Esta misma noche te piden tu alma”.

Dos – Puede que te engañen incluso después del Rapto. La Escritura dice que, al principio de la Tribulación, Dios enviará una influencia engañosa sobre quienes han rechazado a Cristo. Lo hará para asegurar esencialmente el destino de aquellos que “no recibieron el amor de la verdad para ser salvos” (2 Ts. 2:9-12). Dios es paciente ahora mismo, no quiere que ninguno muera, pero en algún momento, tu destino quedará sellado.

Tres – Si tienes la suerte de deslizarte hacia el Cielo por los pelos—esperando hasta el último momento y luego confesando fe en Cristo—creo que aún tendrás muchos arrepentimientos al estar ante el Juez justo y darte cuenta de cuánto tiempo y cuántas oportunidades has desperdiciado. Como describió Erwin Lutzer, podrías ser salvado “como por fuego”, pero tendrás muy poco oro, plata o piedras preciosas para devolver al Señor como ofrenda de adoración.

Las apuestas—y las consecuencias eternas—de la elección que tomas son mucho mayores de lo que puedo transmitir en este breve artículo. Ruego que esta conversación te haya conmovido y te haya abierto una oportunidad para invitar al Espíritu Santo a que te impulse y produzca frutos reales y duraderos.

¿Qué Hay en tu Futuro?

¿Vas a elegir sabiamente, o ya has elegido... ¿Mal? El poeta estadounidense Robert Frost captó las consecuencias de tomar la decisión correcta cuando se le presentan dos opciones. Espero verlos pronto en esa gran masa de personas emocionadas de llegar al Cielo en sus nuevos cuerpos glorificados.

La elección es tuya...

ESPERANZA PERSEVERANTE

El Testimonio de Ed Back



Es muy fácil desanimarse en esta Era de la Iglesia mientras esperamos el Rapto. Como los profetas de antaño imploraban a Dios, nosotros también podemos clamar: “¿¡Hasta cuándo, Señor!?”.

Aunque no podemos saber cuándo Jesús descenderá de los Cielos, se nos asegura que Él está preparando un lugar para aquellos que han confiado en Él. Su Espíritu Santo mora con nosotros para asegurarnos de nuestra Bendita Esperanza—y para consolarnos cuando estamos sufriendo.

Ed Back, fideicomisario del Ministerio Cordero y León, aprendió que el Señor también ofrece anticipos de Su gloria a los santos que anhelan estar con Él. Su amada esposa, Janice, fue a estar con el Señor en 2025, después de una dolorosa lucha contra el cáncer. Su gozo nunca disminuyó, ni siquiera mientras se acercaba el momento de su partida.

Aquí está el testimonio de Ed sobre las tiernas misericordias de Dios y los milagros que fortalecen la fe...

A medida que mi hermosa esposa, Janice, comenzó a deteriorarse físicamente, oramos con fervor y expectación. Sabíamos que Dios podía sanarla milagrosamente porque ya lo había hecho antes. Familia y amigos, e incluso completos desconocidos, la elevaron en oración, pero, al final, Dios la llamó a estar con Él en el momento justo.

No digo que fuera el momento correcto desde mi propia perspectiva. Habría preferido que ella permaneciera aquí conmigo y que nosotros fuéramos juntos a la presencia del Señor—o al menos cerca el uno del otro. Pero he llegado a creer que fue el momento correcto en el gran plan de Dios. Y Él me ha permitido reconocer la bendición que nos otorgó más de 40 años antes de que ella entrara en la eternidad.



A mediados de la década de 1980, vivíamos en Illinois mientras yo trabajaba con el Cuerpo de Ingenieros del Ejército de los Estados Unidos. Justo antes de las vacaciones de invierno, decidimos hacer un viaje de vacaciones “especial” y hacer senderismo en el Parque Nacional del Monte Rainier. Lamentablemente, Janice sufrió una lesión durante el viaje, lo que resultó en un yeso en su rodilla e instrucciones médicas estrictas para que permaneciera en casa y evitara el riesgo de una lesión mayor. Nuestra casa era lo que se

llamaría una casa para arreglar, y yo era el encargado de las reparaciones. Sin embargo, durante semanas, yo estaba trabajando o de viaje mientras Janice permanecía en casa. Durante ese tiempo, de repente comenzó a sufrir una dolencia desconocida que le quitaba fuerzas y le provocaba dolores de cabeza frecuentes y cada vez más intensos. A medida que se instauraba el invierno en Illinois, Janice se encontraba cada vez más debilitada.

Eventualmente, se hizo dolorosamente evidente que Janice estaba muriendo. Fuimos a médicos e incluso a especialistas, pero nadie pudo determinar qué le pasaba. Sus médicos recomendaron que se notificara a los miembros de nuestra familia extensa que el tiempo era corto y que todos deberían reunirse para despedirse. Parecía que no había esperanza, y los médicos no tenían palabras de aliento. Hasta esa temporada de invierno, ella había sido una joven vibrante y perfectamente saludable, activa profesionalmente, y una líder en el equipo de alabanza y adoración de nuestra iglesia. ¿¡Qué le había pasado!>? En un giro de la gracia de Dios, comencé a sospechar que nuestra caldera de gas estaba teniendo una fuga. Cuando llegaron los técnicos, sus sensores inmediatamente les alertaron sobre niveles peligrosos de monóxido de carbono que se habían acumulado en nuestro hogar.

Con ese diagnóstico inesperado, llevé a Janice apresuradamente a la sala de emergencias justo cuando parecía estar tomando un giro significativo, si no final, hacia lo peor. El hospital realizó pruebas de inmediato, sólo para concluir que su equipo debía estar dando lecturas falsas.

Sorprendentemente, la prueba mostró que los niveles de CO de Janice eran tres veces el nivel letal. Los médicos explicaron que era “médicamente imposible” que ella estuviera viva. Fue trasladada de inmediato a otro hospital para realizar nuevas pruebas y, una vez más, se confirmó que sus niveles de CO eran tres veces el nivel letal. Los médicos no podían entender cómo seguía viva.

En última instancia, los profesionales médicos la dieron de alta para que fuera a casa y comenzara lo que se esperaba que fuera una recuperación larga, llena de escepticismo sobre si la recuperación era realmente posible. Mientras conducíamos a casa esa tarde, ella preguntó qué día era. Le dije que era miércoles, y ella afirmó enfáticamente que necesitábamos ir a la iglesia. Quería que la iglesia orara por ella. Prácticamente cargué a mi esposa hasta el santuario y la recosté en un banco mientras el servicio estaba a punto de comenzar. Mientras nuestros hermanos y hermanas en Cristo oraban esa noche, Janice de repente se sentó, luego se levantó, y comenzó a cantar, bailar y adorar en el pasillo. Fue inmediata y completamente sanada, sin un solo efecto negativo del envenenamiento por CO. Su salud fue restaurada de manera inmediata y completa.



Pasaron años felices, pero nunca olvidamos el milagro que experimentamos. Cuando ella se enfermó de cáncer en 2024, me dediqué por completo a cuidarla, orar por ella y a tener fe en su recuperación. Testificamos de manera repetida y consistente sobre la sanación milagrosa que experimentamos tantos años antes. Cuando la respuesta de Dios a nuestras oraciones parecía desarrollarse de manera diferente a lo que había esperado, luché por

entender Su plan. Entonces, como una bendición divina, dos hombres piadosos me recordaron independientemente la experiencia del rey Ezequías. A Ezequías se le concedieron 15 años de vida extras, después de tres días más de espera. Comencé a darme cuenta de que tal vez Dios le había concedido a Janice una notable “extensión de vida”. El Salmo 40 se había convertido en “mi oración”. Pedía repetidamente a otros que leyeran y oraran por mi esposa y mi familia usando ese pasaje bíblico. Mi esposa, contándonos a todos que estaba viendo ángeles, partió con el Señor a principios de 2025.

Al reflexionar sobre la vida de Janice y la extensión de su vida por la gracia de Dios hace tantos años, seguía meditando sobre el significado del Salmo 40. Finalmente me di cuenta de que su vida había sido prolongada un poco más de 40 años. De hecho, fue milagrosamente sanada del envenenamiento por monóxido de carbono el último miércoles de enero (el día 30) de 1985. Exactamente 40 años y 3 días después, falleció el 2 de febrero de 2025. Dios le había dado mucho más que los 15 años que se le concedieron a Ezequías. Además de los 3 días que el rey tuvo que esperar, ¡él nos dio a Janice y a mí 40 años más juntos! Ahora entiendo completamente que Dios siempre tuvo un plan para nosotros, perfecto en todos los aspectos. La Biblia no es sólo una colección de relatos “históricos”; más bien, comunica la soberanía y gracia de Dios que sus hijos aún experimentan hoy. Janice y yo somos otro ejemplo más, dándome un testimonio personal que cambia la vida para compartir con otros.



He aprendido que muchos otros tienen testimonios de “extensiones de vida” milagrosas, donde Dios, por Su gracia, prolonga la vida de alguien con un diagnóstico terminal. Aunque la Escritura nos dice claramente que “está establecido que los hombres mueran una sola vez” (He. 9:27), estas extensiones inesperadas pueden tanto fortalecer como desafiar nuestra fe. Un amigo cercano me compartió recientemente cómo a un asociado más joven se le concedió un aplazamiento de siete años antes de morir. Su corazón, que había sido declarado malformado y no funcional, fue milagrosamente sanado y se volvió aparentemente completamente nuevo. Disfrutó años felices con su familia hasta que el Señor lo llamó a casa de repente.

En un sentido muy real, toda persona que pone su confianza en Jesucristo recibe un corazón nuevo y una “extensión de vida”. Aunque nuestro corazón físico eventualmente se desgaste y podamos pasar de esta vida, a los cristianos se les promete una vida que se extenderá a través de toda la eternidad. Hay cosas que todavía no entiendo sobre el tiempo y los caminos de Dios. Pero sí entiendo que Él me afirmó Su gracia y misericordia a través de los años y los días que tuve con mi amada esposa. Me regocijo por las visiones de ángeles que ella tuvo mientras cantábamos y adorábamos juntos durante sus últimos meses en la Tierra. Y nunca olvidaré la sonrisa en su rostro cuando vislumbró la gloria que la esperaba. En algún momento iré a estar con Janice. Pero, por mucho que anhele ese día, espero con ansias estar con mi Salvador y Señor por siempre jamás.

Pacientemente esperé a Jehová, y se inclinó a mí, y oyó mi clamor. Y me hizo sacar del pozo de la desesperación, del lodo cenagoso; puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos. Puso luego en mi boca cántico nuevo, alabanza a nuestro Dios. Verán esto muchos, y temerán, y confiarán en Jehová.

Salmos 40:1-3

SEÑALES DE LOS TIEMPOS

NATURALEZA



Tras un verano más suave y húmedo de lo normal, se ha aconsejado a muchos estadounidenses que se preparen para un invierno más frío y con más nieve de lo habitual, con pocos alarmistas que continúen alertando sobre el calentamiento global o el cambio climático. Por fin, la farsa ha terminado.



Otra tormenta invernal inusual afectó a una gran parte de Estados Unidos a finales de enero, dejando a miles sin electricidad y forzando el cierre de escuelas durante varios días. Otras regiones (como los polos Norte y Sur) están experimentando un calor récord.

SOCIEDAD



La inmigración masiva, sin restricciones ni control alguno y sin respeto por el estado de derecho, está dando el fruto corrupto del fraude, como se descubrió en Minnesota, por valor de muchos miles de millones de dólares. Los políticos de izquierda evitan la rendición de cuentas por esta atrocidad.



En ciudades que antes eran pacíficas, personas racionales están participando en actos de ilegalidad a medida que se radicalizan con la ideología de izquierda. Ya sea en la ciudad de Nueva York, Minneapolis, Portland o en muchas otras ciudades estadounidenses, la división crece día a día.

ESPIRITUALES



El antisemitismo, que se había reducido a nivel mundial tras el Holocausto, ha resurgido nuevamente. Está muy presente en los campus universitarios de todo el mundo occidental y está creciendo insidiosamente en el lugar más improbable de todos: la Iglesia Evangélica. Las iglesias que guardan silencio sobre el tema probablemente sean sutilmente antisemitas.



Los sociólogos advierten sobre un aumento de lo que llaman una “cultura del asesinato”, especialmente entre las mujeres jóvenes, quienes apoyan abiertamente a presuntos asesinos y justifican los asesinatos de conservadores como Charlie Kirk o de capitalistas como el director ejecutivo de seguros de salud Brian Thompson.



“¿Qué noticias hay del Norte?”, famosamente preguntó Aragorn antes de pronunciar un lamento poético por el caído Boromir en *El Señor de los Anillos*, de J.R.R. Tolkien. Las noticias de hoy dan testimonio de lamentables desgracias desde todos los puntos de la brújula. Pero, así como Tolkien permitió que creciera la tensión antes de que la Oscuridad fuera finalmente derrotada, nosotros también, como el pueblo de la Tierra Media, estamos esperando el regreso de nuestro Rey. La Sombra se está extendiendo sobre nuestra Tierra, pero la Luz del mundo vencerá a la Oscuridad.

POLÍTICA MUNDIAL



Con el reloj corriendo hacia su propia implosión demográfica, China amenaza con actuar contra Taiwán mientras tenga la mano de obra necesaria. Dado el saqueo de tecnología estadounidense por parte de China, los estrategas militares advierten que una victoria aliada sería muy costosa, si no difícil de lograr.



Aunque Europa Occidental estaba preparada para avanzar con la incautación de importantes activos financieros rusos para aplicar presión hacia la paz en Ucrania, los funcionarios belgas ahora se están echando atrás, citando un temor a represalias rusas. La indecisión continúa.

TECNOLOGÍA



Se ha informado ampliamente que la tecnología de la IA se ha vuelto hábil para imitar el estilo e incluso el humor de los usuarios individuales y que ha sido programada para fomentar la adicción tecnológica (algunos afirman tener un vínculo profundo y emocional con su musa electrónica).



Los expertos en tecnología están compitiendo para desarrollar robots que amenacen muchos empleos repetitivos y de baja calificación. Desde cocineros hasta cajeros y trabajadores de fábricas, la futura economía podría ver a la humanidad desplazada por máquinas que nunca descansan ni se enferman.

ISRAEL



Informes creíbles indican que, mientras los líderes mundiales proclaman la paz en Medio Oriente, Hamás está reconstituyendo rápidamente su estructura de mando militar, acumulando financiamiento de naciones malignas y reclutando a miles de jóvenes palestinos desesperados impulsados a buscar venganza.



A pesar del colapso económico nacional y del descontento generalizado contra el régimen autoritario, los líderes iraníes afirman que se están rearmando con armas aún más devastadoras para llevar a cabo su “guerra total” contra Israel, Estados Unidos y Occidente en general (con ayuda de China).

Traducción y edición: Donald Dolmus
Ministerio En Defensa de la Fe (endefensadelafe.org)

Revisión del texto: Vanessa Zambra



Ministerio Cordero y León
¡Proclamando el pronto
regreso de Jesucristo!